

LA ESCALERA

(Inspirado en un grabado de Carlos Hermosilla A.)

Tienes que ser así, Valparaíso,
la escalera que trepa, canta y crece,
cada día, feliz sobre los cerros,
por entre el caserío y los alambres
donde cuelga la ropa de tus hombres,
donde cuelga la angustia muchas veces,
la alegría, el amor, como cien manos
apretadas y a punto de elevarse
más allá de la nube y confundirse
con tus aves marinas.

Tienes que ser así, Valparaíso,
seguir bajo balcones increíbles,
al borde del abismo,
como una flor pendiendo en la ladera,
como una rama seca remecida
por la brisa marina.

Tienes que ser así, Valparaíso,
debes ir desde el plan hasta la cumbre
estrechando la mano de tus hijos.
Ser la Escalera, amiga cotidiana,
la amable compañera, la querida
que se queda esperando puerta afuera
sin exigirnos nada, quedamente;
como madre tendida sobre el suelo
que deja a sus pequeños abrazarla
y cubrirla de besos, adorarla.

Tienes que ser así, Valparaíso,
la escalera que asciende cada día
peldaño tras peldaño en la conquista
de un nuevo mirador sobre los cerros;
mientras el mar hace su danza diaria
por sobre el roquerío y las arenas
para cubrirte el rostro con sus sales,
y entregarte su beso apasionado,
su amor y su canción de marinero.



ALFONSO LARRAHONA KASTEN
Primer Premio, Concurso Internacional
de Poesía
"Ateneo de Salamanca"